



“Petición o Mandamiento?”

Zacarias 3:10

Introducción: El fin de los tiempos es un hecho que preocupa a todos.

Muchas personas deciden vivir alejados de Dios hasta que suceden cosas inexplicables, o que no se pueden controlar por los seres humanos.

Por esta razón, se preocupan de qué podrá pasar en el futuro y cuándo será el fin de todo.

I. La espera en el fin de los tiempos

Esperar no es fácil y puede llegar a debilitar la fe.

muchos son los cristianos que han esperado el regreso de Jesús, y lo siguen haciendo (**Mateo 24:36-37**). La incertidumbre puede llegar a jugarnos una mala pasada, por eso es importante seguir algunos pasos claves.

a. Esperar en acción

El fin de los tiempos no es un momento para que los cristianos se queden esperando sin hacer nada.

Mateo 24:14 especifica claramente que se debe estar en acción.

Esto es, exactamente predicando el evangelio por todo el mundo.

Cuando es tarea termine «entonces vendrá el fin.» Dios no ha dejado esa tarea por muchos motivos, pero especialmente para que nuestra espera sea más corta y productiva.

Cuando una persona se sienta a esperar a alguien el tiempo se le hace eterno, mientras que, si realiza alguna actividad en medio de la espera, está será más fácil.

b. Esperar confiando en las promesas de Dios

Cada día se hace más difícil confiar en las personas. Siempre pueden defraudarnos y más en este fin de los tiempos donde muchos están buscando su propio beneficio.

En ese aspecto Zacarías desde el comienzo de su libro nos señala que lo que debemos hacer es volver a Dios y confiar en Él.

Zacarías 1:3 dice expresamente *«Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos.»*

La espera debe comenzar y mantenerse estando cerca de Dios y si nos hemos alejado volviendo a Él.

II. La falta de esperanza en el fin de los tiempos

(**Zacarías 1:12**)

En el versículo 12 del capítulo 1 de Zacarías hay una pregunta que es muy categórica en el fin de los tiempos.

La pregunta en cuestión es «¿*hasta cuándo?*» Ese interrogante es formulado por el Ángel de Jehová a Dios, y es pensada y expresada por muchas personas que están cansadas del mal.

La multitud de las maldades actuales hace que las personas se pregunten lo mismo.

¿Hasta cuándo seguirá la maldad?

Esto puede llegar a hacer que las personas se olviden de las promesas de Dios, e incluso que abandonen su espera.

Sin embargo, debe ser una oportunidad para aferrarnos al Único que es fiel, esto es, nuestro Padre Celestial.

Veamos el Panorama desolador en las visiones de Zacarías, Este profeta le está contando al pueblo las diferentes visiones que ha tenido.

En ella se ve un panorama totalmente desalentador, y que no pregona un futuro promisorio. Por ejemplo, el

versículo 15 del capítulo 1 Dios expresa que está muy airado.

La razón de esto, es que las naciones cada vez estaban aumentando su maldad.

Todo lo anterior es muy aplicable en este fin de los tiempos, cuando la venida de nuestro Señor está tan cercana.

Debemos, como la madre de la niña de la historia inicial, confiar en que Jesús vendrá en nuestra generación. Confiar plenamente en Él a pesar de que todo parezca oscuro.

III. ¿Aún queda esperanza en el fin de los tiempos?

El fin de los tiempos y la época de Zacarías son muy similares e incluso se relacionan al ser un profeta que habla con más de un foco.

El primer capítulo de este libro y el contexto que se vivía hacía que todo fuera desesperanza para el pueblo.

No obstante, el Señor siempre está con su pueblo, especialmente, en los momentos difíciles.

La protección en el fin de los tiempos

En estos momentos tan difíciles debemos confiar en que lo que Dios ha hecho en el pasado lo hará también en el fin de los tiempos.

Después de ese panorama tan malo Dios en capítulo 2 renueva su pacto y sus promesas. **Zacarías 2:5** expresa: «Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella.»

Dios mismo se convertiría en su protección y compañía. Cuando todo parecía ir a peor, el Señor les pide que vuelvan a Él y confíen.

Además de eso, les promete darles la protección y la restauración que necesitan.

Conclusión: Dios quiere hoy restaurarnos y brindarnos un futuro de esperanza. En el fin de los tiempos cuando cada vez más todo parece oscuro, Dios nos ofrece luz. Esa luz hará mejor nuestro presente, pero sobre todo nos otorga un glorioso futuro.